

García Balsera (D. Manuel)

Ca 2575

81-9-3<sup>line</sup>-29

(n° 91)

Discurso de

D. Manuel García Balsera

(Julio de 1875)



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315411769

M<sup>o</sup> Sr<sup>o</sup>.

Cognitio morbi, remedii inventio.

Hippocrates

Investigar las leyes tanto Fisiologicas  
como Patologicas que rigen nuestra organi-  
zacion en el estado sano o de enfermedad; ha  
sido siempre objeto de predilecto estudio de  
todos los que se han dedicado a cultivar la  
noble ciencia de curar. Conviniera de que  
tanta vez enveadas estas, pudieran llegar a  
conocer la naturaleza de la enfermedad

b 18872128

y una vez aquí establecer un tratami-  
ento racional; se han dedicado con de-  
suelo por todos los medios de investigación  
que han podido disponer a este estudio  
cuya importancia ha hecho decir a un  
autor moderno refiriendo lo dicho por  
Hippocrates; que el conocer una enferme-  
dad es llegar a curarla. "Cognitio morbi  
remedi inventio."

Si han sido objeto de tal  
estudio las enfermedades en general,  
lo ha sido mas que en ninguno y de  
un modo mas concreto en aquella de  
que voy a ocuparme.

Bien comprendéis mi difi-  
cil posición y no extrañéis que mi pala-  
bra padezca por si se expresa con tal bre-  
vedad al cumplir un deber de pes-

glamento; este exige, una pronta pu-  
blica para conceder las notables insignias del  
Doctorado, y he aquí explicada la razón de  
presentarme ante vosotros y tenga que apa-  
recer atrevido, disertando sobre un punto  
científico tan arduo, como de tan alta  
importancia, discutido por burocracias  
científicas, por brillantes inteligencias, de-  
votadas a las mas puras regiones del  
saber brillan en ella despidiendo fulgo-  
res eternos y cuyos altos nombres elevan el  
ánimo con perpetua admiración a  
los altares de la Divina ciencia del Cálculo.

Pero si es notorio su propio  
del sabio de simular siempre las faltas  
y los errores del que con el mejor deseo  
aspira a la verdad; si mi humilde con-  
dicion en materias científicas tiene en

este momento impulsada al cumplimiento  
de un deber ineludible; si que hacer para salvar  
apuroado France en que meses, vino flouirne  
bajo la égida y amparo de nuestra invariable  
sincera indulgencia.

Tras de tan solo en estas razones para  
a exponer, si quiera sea su bosquejo, cual lo  
presente la noble propia de este trabajo, el  
ma que me he propuesto desenvolver y que lo  
va por título el de Ósis Pulmonar.

Es de tal importancia conocer esta enferme-  
dad, es de un interés tan general, que basta para  
demostrarlo, si digo que afecta a la humanidad  
entera puesto q' su marcha silenciosa no respeta  
clase ni condición social, es patrimonio de todos  
los climas y países y de toda la tierra; por nues-  
tra parte merece encarecida atención no solo en  
varon a su origen, su marcha insidiosa, su frecuen-  
cia, sino tambien por la clase de víctimas  
que con preferencia elige. Mas que mi-  
sera esta enfermedad despierta la com-  
pasión de deudos y amigos; hay otras  
que se prevengan sus males por sus representantes;

Otras, en varon a la impureza de su origen  
llevan consigo el estigma de la vergüenza,  
las perturbaciones de la inteligencia el  
naufragio de la varon humana y sus  
hechos nos inspiran horror que simpatía. No  
asi la fisis que no altera las funciones  
de las facultades intelectuales, sino que  
por el contrario desarrolla las cualidades  
morales del enfermo exalta sus senti-  
mientos y afeciones y les inspira tan con-  
movedora melancolia que excita por  
nuestra parte la mayor ternura y  
piedad.

Desde Hipócrates ha sido esta  
enfermedad objeto de grandes controversias,  
no hay medico distinguido que no se  
halla ocupado de esta terrible enferme-  
dad; pero preciso es confesar que poco

hemos adelantado hasta la época pre-  
sente en la que reducidas a sus verdaderos  
límites las discusiones, de las teorías y  
sistemas que durante muchos siglos han  
agotado casi inútilmente las intelligen-  
cias de tantos sabios; dirigidas las inves-  
tigaciones científicas por el acertado  
camino de la experiencia y la observación,  
(fuentes puras del saber humano) per-  
feccionados los medios de investigación mer-  
ced a los adelantos de las ciencias auxilia-  
res, han llegado los conocimientos anato-  
micos y anatómo-patológicos, a un  
grado de perfección a nosotros los cuales  
nos hacen tener una idea más exacta  
de la Patogenia y Etiología de muchas  
enfermedades y es especial de la que hoy  
nos ocupa.

Es mi ánimo <sup>yo</sup> tratar de  
la Tisis Pulmonal en toda su extensión,  
ni seguir paso a paso las diferentes fases  
de su desarrollo; semejante tarea ocuparía  
mayor espacio del que dispongo y por lo  
tanto me concretaré a tratar tan solo de  
algunos puntos importantes de la pa-  
togenia y etiología, de su clasificación  
y tratamiento indicando con rapidez los  
caracteres generales que presentan las di-  
ferentes tisis.

## Patogenia y Fisiología Patológica.

La presencia de los tubérculos en

los pulmones de los tinos, llamo desde luego la atencion de los practicos que han dirigido con insistencia sus investigaciones para averiguar su naturaleza y su relacion de causalidad con los fenomenos que caracterizan la enfermedad.

La denominacion de tuberculo aplicada por los antiguos a productos de muy distinta naturaleza no tenia una significacion determinada, pues con dicho nombre solo hacian referencia a ciertas condiciones de textura y forma que observaron en los productos accidentales.

Laennec apoyado en los conocimientos microscopicos de la escuela precedida por Lebert, fundó su

clasificacion de las neoplasias o productos de nueva formacion y en sus bellos estudios sobre la patologia de los organos respiratorios definió los caracteres del tuberculo y fijó sus relaciones de causalidad con ciertos estados organicos.

Para este celebre medico el tuberculo era un cuerpo de generacion espontanea que se desarrollaba en los tejidos organicos como los productos heterologos. Se presentaba bajo la forma de pequenos cuerpos, duros y semitransparentes, en su primer periodo tuberculo miliar; mas adelante se hacia amarillo opaco, tuberculo cremoso o caseoso y por ultimo se reblandecia del centro a la periferia cuyo estado denominaba de supuracion; sus brotes, presentaban dos

aspectos distintos. Primero. Tuberculos  
diseminados. Segundo. Tuberculos a-  
glomerados o infiltracion tuberculosa.

El tuberculo era un verdadero tejido  
vibrante residiendo en el mismo el  
origen de sus metamorfosis. Considera-  
raba al estado amarillo opaco (degene-  
racion caseosa) como un caracter es-  
pecifico y inherente a esta neoplasia,  
cuando estaba reblandecido se confun-  
dia facilmente con el pus, y era la  
causa inmediata de la ulceracion  
del pulmon y de todos los procesos que  
conducian a la consumicion; siendo tam-  
bien susceptible de ser absorbido o de  
sufrir la infiltracion caseosa en con-  
diciones favorables, por ultimo para

Laennec, no habia mas que una clase  
de tisis, la tisis tuberculosa y su causa  
intima dependia de un estado general del  
organismo al que dio el nombre de  
diatesis tuberculosa.

Bayle Audral y Louis de la  
misma escuela participaban tambien de  
esta opinion, pero el primero creyo que  
la granulacion gris semitransparente,  
Tuberculo Miliar que para Laennec,  
era la primera fase del tuberculo, era  
un cuerpo de origen y constitucion his-  
tologica distintos, que podia compli-  
car al tuberculo pero que nunca  
se transformaba en este producto,  
ni daba lugar a la formacion de  
procesos ulcerosos, traduciendose su

presencia por manifestaciones sintomato-  
gicas de caracter especial.

Hudralt en una de sus notas  
sobre la Tisis pulmonal al discutir  
el origen del tuberculo, parece poner  
en duda la generacion espontanea, y dice  
que es posible que el tuberculo primi-  
tivamente sea liquido y por absorci-  
on de sus partes acuosas, tome despues  
la consistencia dura.

De esta doctrina a' la de  
la exudacion plasmatica no hay  
mas que un paso.

Veamos ahora lo que dice  
la Escuela Inglesa.

Graves Profesor de Dublin a' qui-  
en puede considerarse como jefe de esta

Escuela, supiera por negar toda la impor-  
tancia que Lacombe concedia al Tubercu-  
lo en la produccion de la Tisis; disiente  
del principio de unidad sostenido por este,  
y solo ve en el tuberculo uno de los efectos  
de una constitucion especial, a' la que lla-  
ma constitucion escrofulosa: Observador  
profundo e inteligente demuestra de  
una manera palpable, que hay otros  
procesos seguidos independientes del tu-  
berculo que conducen a' la consumcion  
y que estos procesos eran el resultado  
de una nutricion imperfecta patologi-  
camente pervertida por la escrofula;  
sostiene la posibilidad de la metamor-  
fosis de la materia purulenta en

materia tuberculosa y parece ser con  
datos anatomicos y fisiologicos irrefuta-  
bles, que el tuberculo es un tejido que  
solo alcanza un grado poe de or-  
ganizacion.

Curnbull medico del Hos-  
pital de Liverpool que a estudiado  
el tuberculo bajo el punto de vista  
etiologico y anatomico despues de  
poner de manifiesto la identidad  
de la constitucion escrofulosa y tu-  
berculosa dice; que el origen de la  
tuberculosis es una perturbacion de  
la nutricion debida a que la san-  
gre en virtud de una digestion y  
asimilacion anormales que no

provee las cualidades necesarias para pro-  
ducir materiales o sustancias dotadas  
de propiedades vitales perfectas

Bennett, profesor clinico de Brin-  
burgo, es del mismo parecer y se expresa  
del siguiente modo; la tisis es el resulta-  
do secundario de perturbaciones nutritivas  
y el principio de estas perturbaciones  
es una alteracion de la digestion gas-  
trica

Rookitansky de la escuela de Viena  
considerando al tuberculo bajo el punto  
de vista anatomico dice de el, la si-  
guiente definicion. El tuberculo es  
caracterizado por su falta evidente  
de organizacion y por su tenden-

cia a la degeneracion, con necrosis.

La escuela de Berlin se halla en este punto de acuerdo con la de Viena apesar de sus diferencias doctrinales. Veamos como se expresa Richers jefe de aquella escuela. En un opinion, dice este sabio Micrografo, el tuberculo es un grano, un nodulo que representa una neoplasia que en el momento de su primer desarrollo posee necesariamente la estructura celular, y proviene, como las demas neoplasias, del tejido conjuntivo. Esta produccion que despues de su desarrollo se aproxima mucho al pus, y que como este posee sus pequenios nucleos y celulas, esta produccion se distingue de las formas de una organica

cion superior, del caucis, del canceride, del sarcoma, porque los elementos de estas ultimas neoplasias son abultados casi colosales y poseen nucleos y celulas muy desarrolladas.

El tuberculo es siempre una produccion pobre, una neoplasia miserable desde su principio. En el tuberculo la vida toxica es por retrocesion en el cancer lo es por exageracion.

Como se ve la mayoria de las escuelas aunque consideran la cuestion bajo distintos puntos de vista vienen a la misma conclusion, de ver en el tuberculo el resultado de una sicotricina primitiva que puede ser primitiva o accidental (tisis adquirida) o consecutiva a una enfermedad constitucional persistente

te (*Fisii excoagulata*.)

De consiguiente resulta de la  
cuestion de origen del tuberculo, ~~segunda~~  
~~segunda~~ <sup>segunda</sup> ~~definida~~ <sup>definida</sup> ~~su~~ <sup>necesariamente</sup> ~~natura~~  
liza y causa.

La teoria de la epigenesis sos-  
tenida por Laennec no tiene ya funda-  
mento alguno, es una pura hipotesis  
anatomo-patologica, que los descubri-  
mientos micrograficos modernos se han  
encargado de destruir, es preciso romper  
con el hetero-morfismo y no ver casi  
siempre en el tuberculo mas que el  
resultado de exudaciones o productos  
inflamatorios; ya adoptamos la doctrina  
de la exudacion plasmatica degradada  
(teoria de la exudacion) o ya le consi-  
deramos como una formacion celular

imperfecta (teoria celular.)

Esta doctrina es la unica que  
puede daros cuenta de la influencia  
incontrovertible de la inflamacion en el  
desarrollo de los tuberculos. Las flegma-  
nas de los rignos respiratorios tienen en  
este caso un doble modo de accion; o bien  
apremian la evolucion de los tuberculos  
preexistentes, o bien favorecen el brote  
de este producto anormal en los pul-  
mones que han permanecido hasta en-  
tonces completamente sanos. La prime-  
ra parte de esta proposicion, es admitida  
por Laennec y sus secuaces; pero en  
cuanto a la segunda, las discusiones son  
interminables, pues la mayoria de los  
medicos, no viendo en el tuberculo  
otra causa que un tejido nuevo, te-

viendo en si las causas de los cambios  
que experimenta, les ha sido imposible,  
aun teniendo en cuenta la predisposi-  
cion individual, concebir la mas pe-  
queña correlacion entre la existencia  
de una pneumonia, por ejemplo,  
y la aparicion de este tejido tuber-  
culoso especial y consideran estas  
plegmasias como efectos y no como  
causas. Hemos a' demostrar con  
hechos la influencia de las lesiones  
locales en el desarrollo del tuber-  
culo. Todo el mundo sabe, que las  
diferentes afecciones pulmonares, co-  
mo catarras, pneumonias etc. que  
se desarrollan en individuos de  
mala constitucion presentan una  
desesperante tenacidad al trata-  
mi-

ento y llegan con dificultad a una resolu-  
cion perfecta; es muy comun decir vul-  
garmente que un catarro descuidado pro-  
duce la tisis, y esta creencia ha sido com-  
probada por la clinica y la anatomia  
patologica; para los partidarios del  
sistema de Laennec ninguna plegma-  
sia produce la tisis, sin preexistencia  
de tuberculos; ¡Esos ciegos que creen  
a' tratar con tibira estos fenomenos, por  
no excusa de tal importancia, y lo que  
es mas cuando se presentan los prime-  
ros sintomas de la tisis, de enfermos que  
perdidos, porque segun los sectarios de  
esta escuela, es evidente la presencia  
del tuberculo, y este, como veces el ca-

sable.

El error principal de la Escuela  
Francesa, consiste, en confundir el tuber-  
culo caseoso, con otros productos tam-  
bien caseosos, pero de diferente origen:  
como es fácil comprobar por los ante-  
cedentes del sistema, y por la evolución  
de la lesión; este error consiste en mi-  
rar la metamorfosis cremosa o ca-  
seosa del tuberculo, como una cuali-  
dad específica de este solo producto,  
pero demostrado de una manera  
evidente, por las leucelas microgra-  
ficas modernas, sobre todo, por la  
Alemana, que las exudaciones pneu-  
mónicas, las colecciones purulentas,  
los derrames sanguíneos y hasta

ciertas neoplasias, como el cáncer,  
podían sufrir dicha metamorfosis,  
en condiciones oportunas; y que lo que  
se consideraba como la forma anatomi-  
ca mas perfecta de la tuberculización,  
la infiltración tuberculosa; no eran  
mas que productos pulmonicos, con  
degeneración caseosa; queda destruida  
una de las mas robustas bases del siste-  
ma de Laennec. Pero antes que la  
Escuela Alemana, Graves indicaba  
la importancia de las flegmasias pneu-  
mónicas y su degeneración en tisis, su  
complicación de tuberculos en los in-  
dividuos escrofulosos.

Sin salir de nuestro país; profesores  
de esta Escuela ~~brindaban~~ en los

Doctores Solis y Sanchez Lora han dicho que la Diatesis escrofulosa, tiende al desarrollo de productos anormales, con degeneracion y el fin de estos seiores llega, hasta asegurar que los elementos del pus y del tuberculo, son muy analogos; lo cual nos hace recordar a este proposito, que el mismo Laennec no podia distinguir el tuberculo de blanccido, del pus.

Hichon demuestra con el microscopio, la analogia de los elementos del pus, del tuberculo y de las células linfoides, y con estos datos aplicados a la fisiologia Patologica; deduce, que el tuberculo,

la escrofula y la disposicion de los tejidos a la supuracion, son procesos afines, que revelan un estado identico del organismo.

Luego echando una mirada retrospectiva a lo ya dicho, queda demostrado; que el tuberculo, es efecto y no causa de la tisis, que pocas veces es primitiva y que su origen puede ser muy distinto; pero dependiente de alteraciones nutritivas y no degeneraciones espontaneas (y por ultimo) que tiene su analogo entre los elementos organicos.

De este modo podemos comprender la influencia de la inflamacion en la produccion de la tisis, en los individuos de temperamento lymfatico y como los productos pneumonicos

puedan ser modificados en su constitución interna en virtud de esta misma predisposición.

El Profesor Niemeyer de Suiza, en su tratado clínico sobre la tisis pulmonar, explica fundado en conocimientos micrográficos y anatómo-patológicos, los diferentes procesos pneumónicos, que conducen a la tisis; demuestra la influencia de la presencia en el pulmón de focos en degeneración caseosa, en el desarrollo del tubérculo; deduciendo, que en la mayoría de los casos el tubérculo brota como complicación a estas lesiones pulmonares, siendo muy posible que sea debido a una infección local, por la vía de los

linfáticos. Algunos hablan de una pulmonía específica; el Doctor Buhl de Berlín, establece una nueva clase de tisis, que es la granulosa; con lo cual no hace más que revivir la idea de Bayle; pero la considera debida a una infección general de la sangre por un virus tuberculoso, dependiente de la presencia en el organismo de focos caseosos. De esta forma de tisis solo nos conviene conservar su denominación por su sintomatología especial.

Los tubérculos son más frecuentes en los pulmones que en otros órganos, sin que hasta ahora se halla dado una explicación satisfactoria; se presentan, sea de una

manera primitiva, o ya y es lo mas general son secundarios; el mayor peligro que amenaza a los tuicos es haerse facilmente tuberculoso.

Las lesiones ~~agudas~~ cronicas del aparato respiratorio producen la crumacion en efecto. La presencia de productos morbidos impide una de las funciones mas importantes de la economia, su accion primordial es reducir, estrechar el campo respiratorio, oponiendose a la entrada del aire atmosferico, la sangre se carga de una gran cantidad de acido carbonico que las combustiones organicas aumentan sin cesar siendo consecuencia inmediata el trastorno de todos los sistemas y aparatos.

Trastornase la digestion, las secreciones, las acciones musculares, la circulacion, el sistema nervioso y viniendo la fiebre a completar este cuadro añade una accion, que por si sola basta a producir la demacracion. Si a esto agregamos la serie de procesos destructores, induraciones, ulceraciones etc. de los organos en que tiene su asiento la enfermedad y las perdidas abundantes producidas por la expectoracion y otros accidentes; tendremos un resumen completo de las perturbaciones fisiologicas que produce la tisis.

Segun la doctrina que antes de poderemos hoy dia admitir como clas de tisis.

- 1.º Tisis tuberculosa (primitiva)
- 2.º Tisis pulmonar (secundaria)

Esta última según la localización del  
proceso flegmasico se divide en  
1.º Bronquial.  
2.º Parenquimatosa.

Los procesos morbidos que pueden  
dar origen a la tisis pulmonar sub-se-  
cundaria pueden ser los siguientes.

1.º Pulmonía aguda que termina  
por supuración.

2.º Pulmonía crónica.

3.º Hemorragias del pulmón

4.º Lesiones traumáticas

5.º Afecciones crónicas de la pleura.

El tercer periodo en todas las tisis crónicas,  
Caverna con ulceración, de origen dis-  
tinto pero con idénticos resultados.

La transformación cavitaria  
idéntica.

Los fenómenos estétoscópicos  
iguales en el tercer periodo pero dife-

ren algo en el primero.

La tisis tuberculosa es bilateral  
con desde el principio, y las lesiones vie-  
nen del vértice a la base.

Las demás tisis con complicaciones  
de procesos agudos, por lo general son un-  
ilaterales y las lesiones caminan desde la  
base al vértice; los tubérculos pueden  
complicar esta última clase.

## Etiología.

La etiología de la tisis pulmonar es mu-  
cho más clara desde que se sabe que en  
la mayor parte de los casos como llevamos  
dicho no es una neoplasia sino proceso  
inflamatorio, los que la determinan y  
que aun cuando se encuentran tubércu-  
los en los pulmones tísicos, procesos pneumo-  
nicos han precedido casi siempre a la tuber-

culosis, y que la metamorfosis caseosa de los  
restos ha sido la causa primera del desa-  
rrollo de los tuberculos.

Las causas de esta enfermedad  
son numerosas y obran de dos modos.

1.º Por su accion general sobre la  
constitucion.

2.º Por su accion local sobre los pulmones.

Son ocupaciones de la mas impor-  
tantes: Herencia de la tisis = La  
mayoria de las opiniones proferidas hasta  
la actualidad sobre la predisposicion con-  
genita o adquirida a la tuberculosis pul-  
monar, y ante todo sobre la herencia de  
esta enfermedad; no tiene mas que un  
valor muy relativo, puesto que las obser-  
vaciones sobre las cuales se fundan estas  
opiniones no se refieren exclusivamente a la  
tuberculosis; sino tambien a todos los proce-  
sos, que desde Laennec han sido con-

fundidos en el tuberculo.

La apreciacion exacta de la naturaleza  
de los trastornos de la nutricion que forman  
la base de la tisis, nos ha hecho conocer; el  
laro de causalidad que une a la tuberculo-  
sis con los procesos morbidos que generalmen-  
te la antecedan.

Tras de todas las opiniones contrarias,  
la herencia de la tuberculosa me parece muy  
dudosa, no creo que sea la enfermedad la  
que se transmite sino la predisposicion a  
padecerla. En la infancia, que seria donde  
se podria probar mejor la influencia de esta  
transmision, vincen los hechos a destruir  
esta hipotesis, pues el tuberculo casi  
neces se encuentra aislado. Vischov, cita  
infinidad de casos de tuberculacion meningi-  
gea, sin que apenas en ninguno, la enferme-  
dad existiera aislada, y no acompañase, a otros

procesos. El mismo Robin apenas de sus  
opiniones sobre el tuberculo opinan que las  
granulaciones meningicas son puras coagulato  
y dependiente de la inflamacion. Bouch  
Fornpoco ha observado el tuberculo ais-  
ladamente en la infancia y Pokitsantky  
dice que las granulaciones meningicas  
en los niños, son siempre acompañadas  
de procesos, cuyo origen indudable es la  
escrofula. Sin en la edad adulta  
en caso de padecer la tisi en una época  
analogá a la que la padecian los padres  
no simplifica nada a favor de la herencia,  
pues en este ultimo caso el tuberculo  
no forma mas que el ultimo anillo  
de una cadena de procesos, que han  
influido en el desenvolvimiento  
de la enfermedad.

Pero así como se puede poner en

cuenta la herencia como causa del tuberculo;  
no sucede lo mismo con la predisposicion  
hereditaria a la tisi pulmonar, no se  
crea sin embargo, que quise decir que  
inevitablemente se transmite la enfer-  
medad, sino la debilidad y vulnerabilidad  
de la constitucion, que bajo la influencia de  
causas racionales va a producir la afeccion  
en un tiempo mas o menos proximo.  
La misma influencia tienen sobre la  
constitucion de los hijos otras causas debi-  
litantes; así los que proceden de padres her-  
peticos cancerosos o que padecen otras enferma-  
dades que tienden a la consumacion o bien  
de viejos y decrepitos tienen predisposicion  
a la tisi pulmonar hereditaria o congenita.

Estas reglas sufren sin embargo nu-  
merosas excepciones y una de las cuestiones  
mas importantes de la profilaxia

consiste precisamente en destruir la acción  
de estas causas.

Muchas otras causas hay que predi-  
ponen ó exageran estas predisposiciones  
a la tisis: Una alimentación insuficien-  
te é insana, el habitar en lugares  
húmedos y bajos, la ociosidad, la falta de  
ejercicio, los vicios, la lactancia prolonga-  
da, los partos numerosos, el maridaje,  
las influencias físicas é morales que  
deprimen y deterioran la respiración,  
un trabajo intelectual excesivo y conti-  
nuo dignos.

Las enfermedades agudas tienen  
también su acción sobre los padecimientos  
crónicos del pulmón en los individuos  
debiles y esta acción es mucho mas mar-  
cada en el niño que en el adulto: y se  
pueden también distinguir para el presente

los niños que durante los primeros  
años cuando el desenvolvimiento del cuerpo  
se efectua con rapidez y condiciones enteramen-  
te buenas ó malas preparan una constitución  
robusta ó debil; si quedan sujetos de en-  
fermedades. La acción interna por  
algunos médicos de que la inoculación de la  
Tubercula, engendra la tuberculosis ó la tisi-  
sula, es una constitución de todo fundamento,  
pero conviene tener en cuenta que dicha  
inoculación produce trastornos genera-  
les de alguna consideración (en ocasiones)  
y por lo mismo conviene no vacunar  
indistintamente a todos los niños, solo todo  
cuando no tienen buena constitución ó no  
ser si se ignora epidemia se verifica en la  
localidad. Del examen de las causas  
podemos deducir que todas obran sobre  
el individuo modificando ó trastornando

trando el desenvolvimiento orgánico  
y separandole de las cruditades nor-  
males. Su resultado se manifiesta  
por un sello especial que se denomina  
hábito o constitución tísica; de la  
cual voye a dar una exacta des-  
cripción, considerando la unida de un  
modo casi invariable al desenvolvi-  
miento del tubérculo, con independen-  
cia de toda causa exterior. ¡Cuántos  
sujetos con esta constitución viven  
cargos años, sin sufrir el menor  
accidente que revele la influencia  
que se ha querido encerrar a dicho  
hábito. j.

Lo se vea, por lo que acabo de  
decir que considero exento de este pale-  
simiento a los que son robustos y sanos;  
mucho más habéis visto a sujetos

con la mejor constitución y gran lea-  
nrollo físico caer expuestos, bajo la  
influencia de causas insignificantes  
y que triunfan de sus infirmitades  
con mas lentitud, que otros, que, al  
parecer debiles y enfermos, oponen  
una gran fuerza de resistencia a las  
causas morbosas y se separan con im-  
titud de las alteraciones que producen en  
ellos las enfermedades. Pero estos casos  
son algo excepcionales.

Bugar era este, de ocuparse  
de la cuestión tan debatida de la rela-  
ción de la escrofulosis y la tuberculosis;  
pero solo me limitare a indicar que la  
serie de determinaciones que produce  
la escrofula en la evolución de su distinto  
proceso, se manifiesta de un modo pre-  
sente sobre el aparato pulmonar)

en la edad adulta, produciendo cata-  
rros que con la persistencia pueden dar  
lugar a las metamorfosis segresivas  
que forman la base de la tisis pulmo-  
nar.

Los esfuerzos exagerados en la ca-  
vera el salto, el baile produciendo  
hiperemias fluxionarias, pueden ir se-  
guida concurriendo a la par el enfriami-  
ento del cuerpo, de catarrros que degeneran  
en tisis, y este hecho tan vulgar  
y cuya relacion no puede escapar  
a ningún medico atento; ha sido ne-  
gada por la escuela de Laennec.

La irritacion directa del pul-  
mon y de la mucosa bronquial por  
cuerpos extraños, sobre todo por la mu-  
que coagulada; dependiente de una he-

moptisiu, de una pulmonia etc. ejerce  
tambien esta influencia. Desde Hipocra-  
tes hasta Laennec el esputo sangui-  
volento ha pasado como se sabe, por una  
de las causas mas frecuentes de la tisis pul-  
monar. Hoffman dijo tambien que  
la sangre coagulada en los alveolos del  
pulmon produce, por su desorganizacion  
una pulmonia que puede ir seguida  
de la supuracion de este organo.

Pero Laennec y Forst, decla-  
ran que las antiguas quimiones se apa-  
laban sobre una aplicacion ilogica del  
principio, *Post hoc, ergo propter  
hoc*, y que aun en los casos en que la  
hemoptisi habia precedido a la tisis,

a la expectoracion y a los demas sintomas de la tisis, los tuberculos existian ya en los pulmones en estado latente. Basta para refutar esta opinion que tan pronta influencia ha ejercido sobre el estado de la vida en la patogenia, y tengamos la seguridad absoluta, de que la mayor parte de las veces, los hemopticos, no son tísicos, ni lo seran en lo sucesivo si procuramos prevenir las causas que pueden dar lugar a la expectacion de este accidente.

### Caracteres generales de la tisis.

Los mas principales son. su marcha y duracion. La marcha en la tisis

depende, ademas de su naturaleza, de infinitas causas que seria prolijo numerar; la tisis tuberculosa, puede verificar su evolucion en poco tiempo, tres o quatro meses de educacion y se llama entonces aguda, otras veces dura años y esta forma toma el nombre de cronica, en otras ocasiones su marcha es tan veloz que la verifica una expectacion rapidissima en tres o quatro semanas, en cuyo caso se la llama galopante, las hemoptisis apresuran la destruccion del pulmon.

La de la tisis pulmonar no tuberculosa, varia segun el proceso que la ha dado origen, las bronquiales son mas rapidas que las paracriminales, y se completan con tuberculos apenas su terminacion es firme.

Las tisis presentan dos formas sintomatologicas generales.

1.ª Forma erética;  
2.ª Forma tórpida

El cuadro patológico de la tísica es el que sigue. El patrimonio de los individuos nerviosos y predispuestos al tubérculo, al hepetismo, o la exoftalmia del mismo carácter; se padecen en los climas templados y sobre todo en las costas, los que están sujetos a padecer esta forma de tisis suelen presentar los siguientes caracteres. - Desarrollo exagerado en la gestid, piel fina y muy marcada las venas cutáneas, broncos uterinos, pecho deprimido y prominencia de los ángulos de las escapulas, cuello largo, tumefacción de la <sup>parte</sup> clavicular, espíritus habituales, bronquitis frecuente, con ligeros

expulsos sanguíneos, tísica bronquitis desaparece con facilidad, a veces se hace la tísica epidémica; palpitaciones de corazón en unos calmadas, sereno, en otros o turbado por excreción frecuente, color palido mate, comida triste poco apetito, dispepsia por no llevar la sangre las cantidades necesarias al juego gástrico.

En localización bronquial desde los primeros tiempos se ven chapetas en las mejillas y las manos están ardientes después de comer; fenómenos intermitentes de fiebre tísica al principio hasta que por fin toma el tipo que le corresponde. Cuando sobreviene la formación de cavernas, es común la intertencia de los intestinos delgados. Hay palpitaciones ocasionales de enorme pulso vibrante y a veces

delirio en el secargo, la tos es violenta y las hemoptisis que sobrevienen con frecuencia pueden producir la tisis galopante.

La forma torpida de la tisis es frecuente en los países húmedos y frios; se desarrolla en individuos de tipo opuesto al anterior, afecta la localización parangrínica tora y dura mas que la crética.

### Tratamiento.

Punto es este de tanta importancia, que merece por si solo un estudio detenido, pero siendo tanta su extensión me ocuparé ligeramente de él.

El tratamiento puede ser profiláctico y curativo; el primero exige que desde luego que observemos los indicios

de una mala nutrición y constitución debe en especialidad lo que nos suministran pruebas de gran vulnerabilidad con tendencia a las afecciones que dan lugar a productos caseos, esta colocada en condiciones tales que pudiéramos esperar una mejora de la constitución y una atención de la disposición morbosa.

No permitir que los niños hijos de padres fincos o débiles sean lactados por su madre ni tampoco artificialmente sino proveerlos una buena nodriza.

Las buenas condiciones higiénicas en las habitaciones, el aire puro, pasar todos los días en lugares ventilados, evitar todo cuanto pueda ocasionar hipersecreciones pulmonares y catarras bronquiales, cuidar de estas enfermedades con el mayor es-

pero una vez que se hallan presenta-  
do, por muy leus que parecan son su-  
suma los preceptos profilacticos  
mas recomendados, prescribiendo el  
uso del aceite de higado de bacalao  
por sus propiedades sustituyentes  
su alto grado con especialidad en los  
individuos con predisposicion a la  
tisis de forma crónica.

La accion de esta sustancia ha sido  
puesta en tela de juicio por algunos  
diciendo con Gubler que sus principios  
actúan con el bromo y el yodo, yrouseau  
apoyado por la experiencia de Berton  
con dice que esta sustancia es tan solo  
un alimento, y obra solo por sus principios  
crasos; propone la administracion susti-  
tutiva del aceite de pescado, y de la man-  
teca fundandose en que los elementos grasos,

son el principio de toda formacion celu-  
lar, y que los individuos sometidos al uso  
de una cantidad tolerable de sustancias  
grasas aumentan de peso de un modo no-  
table; pero sin embargo de lo dicho que  
el aceite de higado de bacalao obra por  
virtud de todos los principios que le consti-  
tuyen.

El tratamiento curativo ha sido  
muy variado; quienes han procurado el  
uso de los hipofosfitos fundados mas bien  
en una teoria quimica, que los resultados  
practicos se han encargado de destruir.

La indicacion mas general en esta  
enfermedad una vez presentada es separar del  
punto lesionado toda causa morbifica nueva.

Yentor detallando todos los medios tera-  
peuticos de que se han hecho y se hacen  
uso, seria ser tan extenso que no haria

demasiado vuestra benevolencia, por ser  
tan conocido de todos.

Resumiendo de todo lo dicho  
podemos deducir las siguientes conclu-  
siones

1.<sup>a</sup> Que la naturaleza del tuberculo  
no es específica.

2.<sup>a</sup> Que su origen se refiere unicamente  
a alteraciones de la nutrición.

3.<sup>a</sup> Que las degeneraciones de varios  
productos en el pulmon o tejidos  
ocurren su causa de la tisis.

4.<sup>a</sup> Que no habiendo unidad en la etio-  
logía de esta enfermedad, podemos  
deducir logicamente la no identidad  
en el pronóstico y tratamiento; pudién-  
do fallar en muchos casos su desarrollo  
que como sabéis casi siempre es

duce a un fin funesto

He concluido, como Señor. Si  
en mi discurso desaliado, faltar de novedad  
y formas oratorias no he podido captar  
vuestra atención, sea esto la falta,  
culpe mi peregrinidad; pero nunca a la  
grandera e importancia del asunto  
que he tratado.

He procurado desarrollar el  
tema que me he propuesto, si lo habe  
conseguido. Mucha lo deseo, pero en todo  
caso tengase presente la misma convic-  
ción en la órbita y conclusiones que se el ha  
he sentado. He dicho.

Manuel G. Ojalvo